San Cristóbal no puede avanzar si seguimos ensuciando lo que entre todos debemos cuidar

La recuperación del espacio público requiere más que operativos: necesita compromiso ciudadano

Bogotá D.C., junio de 2026.

Una nueva jornada de recuperación del espacio público en San Cristóbal dejó un mensaje claro: **el trabajo de las instituciones no será suficiente si como comunidad no cambiamos nuestra relación con el territorio que habitamos.**

La Alcaldía Local de San Cristóbal, en articulación con Policía Nacional, Aguas de Bogotá y la Secretaría Distrital de Seguridad, adelantó una intervención de alto impacto en diferentes puntos críticos de la localidad, logrando retirar una preocupante cantidad de residuos abandonados en las calles: **28 metros cúbicos de elementos voluminosos, una enorme acumulación equivalente a varios vehículos cargados de muebles, colchones, sofás, madera y objetos en desuso que nunca debieron terminar ocupando el espacio público.**

Los equipos llegaron a sectores como **Los Libertadores, 20 de Julio, avenida Primero de Mayo hasta la carrera Décima, avenida Calle Primera Este, carrera Cuarta Sur, transversal 15 Este y transversal Octava C Este**, donde se realizaron acciones de limpieza y recuperación.

Pero más allá de la cifra, estos **28 metros cúbicos representan mucho más que residuos: representan espacios que dejan de disfrutar las familias, andenes bloqueados, deterioro del entorno y recursos públicos que deben destinarse constantemente a corregir acciones que podemos evitar como ciudadanos.**

Detrás de cada operativo existe una realidad que debemos enfrentar: estos residuos no aparecen solos. **Cada sofá abandonado en una esquina, cada colchón dejado en la calle y cada elemento arrojado de manera irresponsable termina afectando el barrio donde vivimos.**

Además, estos materiales pueden ser utilizados para levantar cambuches improvisados en el espacio público, generando nuevas problemáticas asociadas a salubridad, acumulación de residuos, presencia de vectores como roedores y deterioro de los entornos comunitarios.

La pregunta que debemos hacernos como ciudadanos es sencilla: ¿queremos una localidad limpia o esperamos que otros limpien lo que nosotros mismos seguimos arrojando?

La Alcaldía Local continuará llegando al territorio con sus equipos humanos y operativos; pero una verdadera transformación no se mide solamente por los metros cúbicos retirados. Se alcanza cuando cada persona comprende que cuidar su cuadra, su parque y su localidad es una responsabilidad compartida.

“Cada residuo que evitamos abandonar en la calle es un problema menos que debemos solucionar como comunidad”.

La invitación es clara: **no abandones muebles, colchones ni residuos voluminosos en calles y esquinas. San Cristóbal no necesita más puntos críticos: necesita más ciudadanos comprometidos con su territorio.**

Porque una localidad limpia no es solamente la que más se barre: es la que aprende a no ensuciar.